

Calviño avisa a CEOE de que debe tener "sensibilidad" con el SMI si pretende prorrogar los ERTE

Incluso, el documento inicial preveía de las multas a las empresas que hicieran ERE. La intención es que, caso a caso, Gobierno, patronal y sindicatos analicen a qué empresas o sectores en MSE se les puede dar una ayuda: bonificaciones o prestaciones. Es un fondo infradotado, dado que la partida de prestaciones y subsidios por desempleo es deficitaria, ha advertido la patronal, que critica que se haga referencia a partidas de la UE coyunturales.

En cambio, los empresarios plantean los ERTE franceses o *chômage partiel* como modelo. La protección, mucho mayor, se articula en una fórmula flexible para las necesidades de la empresa en la que no hay veto al despido y si lo ha tenido en alguna de sus derivadas ha sido con negociación colectiva.

Respecto a la negativa de CEOE a apoyar en el momento actual la subida del SMI que propugna el Gobierno y que el propio presidente, Pedro Sánchez, anunció el 1 de septiembre como "inmediata", inmediatez en la que insiste la vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, Escrivá apeló ayer a la "sensibilidad y empatía" de los empresarios para que la respalden después de "todo el esfuerzo" que ha puesto el Gobierno en los ERTE y en las ayudas directas a las empresas.

La vicepresidenta primera para Asuntos Económicos, Nadia Calviño, dio un paso más ayer en *Onda Cero* y advirtió a los empresarios de que "los ciudadanos no entenderían que, desde el mundo empresarial no haya ningún tipo de sensibilidad con la necesidad de mejorar las condiciones de los trabajadores que tienen los salarios más bajos, sobre todo, cuando en el curso de septiembre vamos a tener también que decidir qué hacemos con los ERTE y la prestación de los autónomos". "Yo creo que esto es muy difícil, muy difícil de explicar", insistió: "Lo que no parece lógico es que, dentro de tres días, empecemos una negociación en la que los representantes empresariales van a decir que hay que extender las bonificaciones, cuando no haya habido un acuerdo" en el SMI.

Fomento rechaza subir salarios pese al alza de la inflación por la luz

COYUNTURA/ "Si vamos subiendo precios con expectativas de inflación, perderemos competitividad", dice la patronal catalana, que ve "temporal" la subida de la electricidad, que hoy batirá otro récord.

David Casals. Barcelona

La patronal de la gran empresa catalana, Fomento del Trabajo, pidió ayer que el crecimiento de la inflación, motivado principalmente por el alza de las materias primas y muy especialmente del recibo de la luz, no repercuta en mejoras salariales. Esta advertencia coincide con la propuesta del Gobierno central de elevar en 15 euros el salario mínimo interprofesional (SMI) en lo que queda de año, hasta los 965 euros, y con el récord histórico que hoy batirá el precio diario de la electricidad en el mercado mayorista. Se situará en los 141,71 euros por megavatio hora (MWh), un 4,4% más del importe que se abonó ayer.

Esta escalada de precios preocupa mucho a los empresarios por el incremento de los costes fijos y también por las consecuencias que pueda tener a largo plazo, especialmente a nivel laboral. En cualquier caso, el secretario general adjunto de Fomento del Trabajo, Salvador Guillermo, quiso lanzar ayer un mensaje de tranquilidad durante la presentación del último informe de coyuntura de la entidad. Pronosticó que la subida de la luz va a ser "temporal y esporádica" y que próximamente las tarifas iniciarán una contención.

Por esta razón, Guillermo consideró que la voluntad del Gobierno de actualizar ahora el SMI es un error. "Si vamos subiendo precios con expectativas de inflación, perderemos competitividad y no podremos abordar lo más importante, que es la creación de puestos de trabajo", señaló.

Efecto indeseado

Según la patronal de la gran empresa catalana, ahora no es el momento de subir salarios, ya que podría provocar un efecto indeseado: destruir empleo en distintos sectores. La entidad resaltó que el contexto actual es muy distinto al de 2019, cuando apoyó la subida del 30% del SMI que impulsó el Gobierno. Es una medida que, según el Banco de España, privó de empleo a los colectivos con más dificultades de inserción en el mercado laboral: jóvenes y mayores. Guillermo también consi-



Josep Sánchez Llibre, presidente del Fomento del Trabajo, entidad que ayer se desmarcó de subir el SMI.

Aviso a Aragonès: oposición tajante a otra subida fiscal

D.C. Barcelona

El empresariado catalán también exigió ayer que los Presupuestos del Estado y de la Generalitat de 2021 no incluyan subidas de impuestos ni tampoco incorporen la creación de nuevos tributos. Esta petición coincide con la puesta en marcha en Cataluña de una nueva figura impositiva, un recargo por el dióxido de carbono (CO₂) que emiten turistas, motocicletas y camionetas.

Esta medida contrasta con la apuesta de la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, que la semana pasada anunció que anulará por

ley todos los tributos propios. Por el contrario, Cataluña es la autonomía con más figuras impositivas de este tipo, un total de 15, a las que hay que añadir otras cuatro que el Tribunal Constitucional acabó anulando. Otro mensaje que ayer lanzó Fomento del Trabajo es pedir "generosidad" a todos los partidos políticos para conseguir arrancar el año 2022 con unos nuevos Presupuestos. Sin embargo, ahora mismo parece un objetivo difícil de materializar, ya que se ha incrementado la confrontación entre los dos principales partidos de ámbito nacional, el PSOE y el PP, a

raíz del bloqueo en la renovación del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ).

En Cataluña, la situación sigue siendo crítica: el independentismo sigue sin renunciar a la ruptura con el resto de España y ERC habla ya de un referéndum en 2030. Pese a ello, la CUP, cuyos votos siguen siendo decisivos, ha intensificado sus críticas al Gobierno, por su rechazo al diálogo con el Estado. Guillermo vio urgente aprobar unas nuevas cuentas en Cataluña ya que este año se prorrogaron las de 2020, diseñadas cuando la pandemia aún no había empezado.

deró que habría sido más apropiado por parte del Gobierno del PSOE y Unidas Podemos abrir el debate sobre el SMI en enero, ya que en la actualidad, todavía hay mucha población sin trabajo. "Muchos países a nivel mundial están acelerando el proceso de

competitividad y tenemos que ver si es el mejor momento o no, y de cuándo se puede hacer este aumento; lo lógico sería hacerlo cuando toca", que es cada 12 meses, ya que el SMI es un indicador interanual.

En cuanto a la inflación, el

último pronóstico que Funcas hizo público a mediados de julio es de un incremento del 3,8%. Guillermo resaltó que se trata de un dato "coyuntural", por lo que hizo un llamamiento a los poderes públicos para no apresurarse con medidas que, además de tensiones sala-

La organización empresarial considera que el SMI debería actualizarse una vez al año

riales, pondrían en juego la recuperación.

Según Guillermo, este verano han coincidido una suma de factores que han disparado la inflación: el récord histórico del precio de la electricidad en el mercado mayorista, la subida de materias primas por los cuellos de botella que hay en el mercado y el incremento del precio de petróleo, que repercute en los costes de producción y en la inflación general, pero no en la subyacente.

Preguntado sobre un posible escenario de estanflación -aceleración de la inflación coexistiendo con tasas de desempleo elevadas y estancamiento económico-, Salvador Guillermo lo descartó con absoluta rotundidad. "No hay riesgo, no hablamos de un escenario de estancamiento económico", afirmó.

"No hablamos de crisis de contención", agregó el presidente del Consejo General de Economistas, Valentí Pich, quien recordó que antes de la pandemia, la gran empresa catalana ya advertía de la pérdida de la competitividad de la economía española por los elevados índices de desempleo y la pérdida de ritmo de las exportaciones.

Efecto "burbuja"

Todos estos retos, el empleo y el comercio internacional, siguen abiertos pero según Pich, ahora son más difíciles de apreciar ante el efecto "burbuja" que han comportado las medidas sociales que se pusieron en marcha en el principio de la crisis sanitaria, como los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) que evitaron la destrucción de ocupación y las ayudas a las empresas del Instituto de Crédito Oficial (ICO). "Los problemas están aquí, como empecemos a indexar con perspectivas de inflación perderemos competitividad", concluyó Pich.